SERMON PREDICADO EL IVEVES SANTO,

ENTRE LOS DOS COROS DE LA ſanta Igleſia Metropolitana de Seuilla,

CELEBRANDO EL OFICIO DEL MANDATO; EL Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo ſeñor Arçobiſpo,

POR

EL R. P. FR. IVAN DE RIBAS CARRILLO,

Predicador general, del orden de Predicadores; morador del Conuento de S. Domingo de Portaceli, y hijo de el de S. Pablo el Real de Cordoua.

A NVESTRO MVI R. P. M. FR. LVIS DE ESPINOSA, Prior Prouincial de la Prouincia de Andalucia, de la miſma Orden, y Calificador del S. Oficio.



Año de 1655.

Con licencia, impreſo en Seuilla, por Franciſco Ignacio de Lyra.

16

A NVESTRO M. R. P. M. Fr. LVIS de Eſpinoſa, Prior Prouincial de la Prouincia de Andaluzia, Orden de Predicadores, y Calificador del ſanto Oficio.

VIdo Moyſes una eſpinoſa, y prodigioſa çarça, que ocupada de un ſoberano fuego, diuina, y miſterioſamente ardia, ſin que ſe profanaſſen ſus verdores, antes la luz, y reſplandor divino, le ocaſionaua peregrinos luſtres y nuevas admiraciones en Moyſes. Llegar pretendiò a ver la marauilla, y detuvole el reſpeto de la grandeza, q̃ en la çarça miſterioſa ſe moſtraua, porque aſſiſtia en ella la mageſtad de Dios, mandandole, que para llegar a ver el fuego, primero auia de deſcalçarſe, en manifeſtacion de la veneracion deuida. Aqueſta verde çarça fue ſombra de V. P. muy R. porque ſegun dize Berchorio: *Rubus eſt arbor ſpinoſa, & rubus eſt prælatus, qui quamuis exterius ſit ſpinoſus interius, tamen pius debet eſſe, & benignus.* El Prelado es eſpinoſa çarça, que aunque en lo exterior, manifieſte las eſpinas de la ſeveridad; como en eſſa çarça de la prelacia, aſſiſte Dios, es fuerça que aya tambien benignidad, y manſedumbre, para recebir en ſi, a los que pretenden ligarſe afectuoſos. Con eſta confiança llego pues a V. P. muy R. con un pequeño don, el qual expongo, no ſè ſi temerario, o atreuido, a la preſencia de la luz: y ſi allà a Moyſes le mandó Dios, ſe deſcalcaſſe, para llegar con el reſpeto, y veneracion debida; deſde luego cedo el derecho yo de mi corta capacidad, a la luz de V. P. muy R. Eſſo ſignifica el deſcalçarſe, como conſta de la ſagrada hiſtoria, en el cap. 4. de Ruth. *Quando alter alteri ſuo iuri cedebat ſoluebat homo*

Berch. reduc. lib. 12. cap. 132.

¶ 2 cal-

calceamentum suum: A cuyos resplandores de el magisterio, predicacion, ciencia, y virtudes, ofrezco este pequeño rasgo de mi ingenio, venerando con admiracion en la espinosa çarça, la luz de la sabiduria, como en centro, q̃ aunque oprimida con las tribulaciones, y cuydados (fuego consumidor, que dixo el eminente Hugo) à conservado siempre el lustre, con las ventajas que esta Provincia reconoce. Nuestro Señor guarde, y prospere a V. P. muy R. para bien de la Religion, &c.

De V. P. muy R. el menor hijo, que su mano besa.

Fr. Iuan de Ribas Carrillo.

Licencia de la Orden.

El Maestro Fr. Luis de Espinosa, Prior Prouincial de la Prouincia de Andaluzia, orden de Predicadores, doy licencia al P. F. Iuan de Ribas Carrillo, predicador general, para que dé a la estampa un sermon, q̃ el Iuebes santo de este presente año, predicô entre los dos coros de la S. Iglesia de Seuilla, teniendo la de el Reuerendissimo Ordinario En fe de lo qual lo firmè en nuestro Cõuento de santo Domingo de Portaceli de la dicha Ciudad, en 5. de Setiembre de 1654

Fr. Luis de Espinosa, Prior Prouincial.

Ante mi.
Fr. Blas del Dia, Maestro P. y C.

EL Doct. don Diego de Castrillo, Provisor y Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado, por el Ilustriss. y Reverendiss. señor D. Fr. Pedro de Tapia, mi señor, Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su Magest. &c. Doy licencia, por lo que toca a este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima el sermon del Mandato, que à predicado el P. F. Juã de Ribas Carrillo, predicador general del orden de Predicadores, entre los dos Coros de la S. Iglesia desta ciudad, el año passado de mil y seiscientos y cinquenta y quatro; sin por ello incurrir en pena alguna: atento a la censura del P. Pressentado F. Antonio de Lamadrid. Fecho en Sevilla en quatro dias del mes de Diziembre de mil seiscientos y cinquenta y cinco años.

El Doct. Don Diego de Castrillo.

Por mandado del señor Provisor.

Iacobo Belloso y Sotomayor, Not.

Censura y aprouacion del muy R. P. Presentado Fr. Antonio de Lamadrid del orden de Predicadores y confessor del Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Arçobispo de Seuilla.

ESte sermon, que el P. Fr. Juan de Ribas Carrillo, predicador general de la sagrada orden de Predicadores, predicò el Juebes santo entre los dos coros de la S. Iglesia de Sevilla, en el oficio del Mandato, que su Ilustrissima celebrò, he visto por comission del señor Doct. don Diego de Castrillo, Provisor, y Vicario general deste Arçobispado; y no hallo en el, cosa q̃ contradiga a nuestra S. Fè Catolica, y buenas costũbres, antes si, mucha erudicion ternura, y eloquencia, con q̃ pondera los misterios grandes de aquel dia, en la humildad, liberalidad, y amor grande de Christo S. N. bastante al dessempeño de una ocasion tan grave, donde el inumerable concurso, que de todo genero de gente suele assistir en la S. Iglesia, aquel dia, a semejante acto, pudo dar buen logro a su atencion, y assi juzgo que se le puede dar licencia para darlo a la estampa. Este es mi parecer: en estas casas Arçobispales, en 4. de Diziembre de 1655.

Fr. Antonio de Lamadrid.

Aprouacion del Reuerendissimo P. Presentado Fr. Alonso de S. Thomas, Lector de Prima de Teologia, en el Real Conuento de S. Domingo de Malaga.

POR comission de N. M. R. P. M. Fr. Luis de Espinosa, Prior Prouincial de la Andalucia, orden de Predicadores, è visto un sermon del Mandato, predicado entre los dos Coros de la S. Iglesia de Sevilla, por el R. P. Fr. Iuan de Ribas Carrillo, Predicador general del dicho Orden; y auiendole considerado atentamente, jusgo que es digno de salir a la luz comun, para edificacion de los Fieles, y ternura de los que se entregaren a la consideracion de sus deuotos asuntos, en que se conoce el espiritu, letras, y eloquēcia de su Autor, ya manifiesta en otros lucidos trabajos, q̄ siruen de desseo, a que se repitan muchos en la prensa, para la comun enseñansa. Este es mi parecer, en este Conuento de N. P. S. Domingo el Real de Malaga, a 23. de Nobiembre de 1655.

Fr. Alonso de S. Thomas.
Presentado, y Lector de Prima.

Ante diem festum Paschæ sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioan. 13.

YA se ha llegado el dia, en que el Principe supremo de la gloria, se despide de su amada familia, para partirse al Padre. Por horas quenta ya el Euangelista, el termino que le falta al sol, para llegar al vltimo, y fatal eclipse. Christo S. N. como sol diuino, camina ya para el Ocaso de la muerte, y el dia de oy mas le lastima el coraçon el ausentarse, que el morir. Mucho à querido a las prendas que en el mundo dexa, y muchas finezas le àn devido, por el termino de treinta y tres años, pues por solo amarles con fineza, baxò de el seno de su Padre: fueron siempre los hombres sus mayores regalos, y delicias; pero el dia de oy, como se à llegado la partida, manifiesta su amor por los estremos: estremos haze como de amãte enternecido; y como arde su coraçon en vivo fuego, salen las llamas embueltas en las lagrimas ardientes de sus ojos. Ea que no es esta vez sola la que brota por los ojos llamas, que ya lo vido alguna vez S. Iuan, que le salia fuego por los ojos, y en la voca una espada. señal de que su mismo amor le avia de dar la muerte. Vispera de la Pasqua dispone Christo su partida, que el dia en que se entrega para el bien, y remedio de los suyos, es para Christo Pasqua. La vida le procura dar al hombre, tan a costa, y precio de su sangre, que le à de ver mañana el mundo, clavado afrentosamente en un madero; y al mismo tiempo, un coraçon ingrato està fraguando contra su Rey Divino la traycion, sin reparar en los favores recebidos: biẽ lo conoce Christo, y sabe quan ligeros tiene los pies al derramamiento de su sangre, pero no le envaraçan los estremos de su traydora ingratitud, para dexar de usar con el, el mayor estremo de su amor, en correspondedcia de Prov. 8.

el agravio. Los tesoros de Dios sabe que à puesto el Padre Eterno en sus manos diuinas, y todos se los dà a los hõbres, hasta darse a si mismo en el divino, y soberano sacramento, ultimo desempeño de un coraçon amante; pues siendo fuerça averse de partir, quiere quedarse debaxo de los blancos accidentes; traça divina, y soberana de la sabiduria, y de el amor. Repartida tiene ya su hazienda con los suyos, franqueados tiene sus tesoros; no tiene mas q̃ hazer por ellos: por enriquecerlos se ha quedado pobre, y tan pobre, que parece que necesita de ponerse a servir este tiẽpo que le queda de vida; todo cabe en su amor, pues no se satisfaze, hasta arrodillarse por la tierra, para servir a los Dicipulos como un humilde esclavo. Levãtase Christo de la mesa; muy bien se le conoce que tiene apretado el coraçon: con el fuego, y las ansias, todo es fatigas, todo inquietudes el amor, son las llamaradas de la luz, que
Math. 6 en el postrer aliento, manifiestan los estremos mayores, y son presagio de que se acava el lucimiento: desnudase de las vestiduras, el que viste de tantas galas, y hermosura a las flores del campo; la purpura Real depone, y queda desnudo para servir a las criaturas, el que solia en otro tiempo tener por velos de su grandeza, y magestad, no menos que las alas de los encumbrados Serafines. Desnudo pretẽ
Isai. 6. de ministrar al hombre, que donde ay mucho amor, ay mucho fuego, y a mucho fuego son los vestidos enojosos; ci-
Mat. 20 ñese con una toalla, trage de caminante, y de sirviente, q̃ como està tan de partida, y vino al mundo a ministrar los hombres, desnudo, y aligerado, como buen padre de fami
Lucæ 12. lias, quiere pasar Christo, ministrando a sus siervos. Llena una vaçia de agua, y arrojase a los pies de sus Dicipulos, q̃ assombrados, y absortos le admiran, sin saber adonde an de parar tantos estremos. Al agua se abalança, que mucho si en vivas llamas se le està abrasando el coraçon, y
Ps. 41. se arroja (como el cierbo herido) a templar en el agua

los ardores: labales a sus dicipulos los pies, y aunque Pedro se le resiste, no sabe el fondo de misterios tan altos, no ay duda sino que ayudaron al ministerio humilde, las fuẽtes cristalinas de sus ojos, cuyos estremos assombrarõ a los espiritus Angelicos, viendo a su Dios en tal estado por el amor de el hombre. De estas fineças que haze Christo en la ocasion presente, tengo de tratar en mi discurso, para ello necesito de la gracia, pidamos a el Espiritusanto me la comunique, por intercesion de la soberana Reyna de los Angeles, diziendo, Ave MARIA.

Hora de Christo Señor nuestro (Ilustrissimo, y Reverẽdissimo señor) hora de Christo llama el Evangelista santo al tiempo ultimo de su vida, quando se despide para partirse al Padre, porque en essa hora manifiesta Christo los mayores estremos de su abrasado amor. *Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Y aunque en todos tiempos amò tanto a los hombres, *circa mortem*; (dize S. Thomas) *maiora eis signa dilectionis ostendit*. En la hora de la muerte fue quando Christo S. N. hizo el mayor alarde de las finezas suyas, y echò todo el resto de su encendida caridad, porque en essa hora quiso ajustar quentas con el hõbre, y antes de partirse a morir, quiso pagarle las obras que por el avia hecho en los passados siglos, porque el hõbre no se quexasse en ningun tiempo, de que Dios se iva desta vida sin pagarle, y assi el dia de oy chancela Christo la escritura, muriendo por el en un madero, despues de averle dado sus tesoros, y aviendole servido como un humilde esclavo. *Delens chirographum affigens illud cruci*: donde dixo S. Pedro Damiano: *Linea transversa est in debitorum libro*. Chancelò, y rasgó en la cruz las escrituras que erã contrarias a nosotros; y el dia de oy las rompe en el libro de deudas, pagando al hombre con obras mas grandes, y con mayores, y mas aventajados hechos, los que en algun *Ad colos. 2.*

tiempo pudo recebir de los hombres, en todos los passados siglos.

En el Genesis nos dize la Escritura que estando el Patriarca Abrahan a la puerta de su Tabernaculo, y morada, con desseo de hospedar los peregrinos, le aparecio la Magestad diuina, y dixole Abrahan: *Domine si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum sed afferam pauxillum aquæ & lauentur pedes vestri & requiescite sub arbore ponãque bucellam panis, & confortetur cor vestrum.* Señor, (le dize el Patriarca santo) si è hallado gracia en vuestros ojos recebid mi afecto, y permitid que os sirua a la sombra deste arbol, donde os lavarè los pies, y os pondrè un bocado de pan, para confortar el coraçon. Levantòse de presto, puso la mesa, mandò adereçar un ternerillo, y hizoles un convite a los Angeles. *Inuitat eos ad bucellam panis* (dize Oleastro) *& instruit solemne conuiuium.* Conuidòlos al pan, y hizoles un conuite grande a la sombra de un arbol misterioso: de lo qual quedò Dios tan agradecido, y empeñado, que aunque entonces le pagò con la promesa de su posteridad, amandole, y haziendole muchos beneficios, y fabores; la paga ultima, y grande de el beneficio recebido, la haze el dia de oy en los hijos, y decendientes suyos, como herederos de Abrahan, y esto con tanto estremo, y con ventajas tan marauillosas, que si allà el Patriarca lo conuidò a un vocado, y le dio un ternerillo, oy Christo S. N. paga essa accion, y corresponde a essa fineza, con darles a los hombres un vocado, donde se cifran todos los bienes, y riquezas de Dios, dandose a si mismo debaxo de làs blancas especies de el Soberano Sacramento de el Altar; y si alli Abrahan le labò los pies por si, o por sus ministros, como sienten algunos, Christo S. N. le corresponde con el mayor estremo de humildad que pudieron ver jamas los hombres, postrandose por la tierra, para labar los pies de sus dicipulos, y todo a la sombra de el arbol de la

Gen. 18.

Cruz;

Cruz, quando está ya tan cercano a la muerte, que le aa de ver mañana, pendiente de un arbol lastimoso: en essa hora paga Christo a los dicipulos, con estremos grandes, los obsequios que Abrahan le hizo. *Reddit ius hospitalitatis in filijs* (dixo Chrisostomo) *quod illi aliquando fæneraverat pater*, porque como se parte ya a morir, no quiere deberle nada al hombre, sino pagarle con mejoras, hasta ofrecer por el la vida.

Muchas fueron las obras que Christo S.N. hizo en todos tiempos por los hombres, pero en algunas ocasiones parece que no les daua satisfacion de todo punto a sus desseos *n ndum venerat hora eius*, no auia llegado su hora. Hablaua Christo a sus dicipulos, a cerca de su passion santissima, segun refiere S. Mateo, diziendoles, como auia de ser entregado, afrentado, y escarnecido, hasta morir en una Cruz: y entonces, dize el Texto santo, que la madre de los hijos del Zebedeo, llegò a pedirle sillas para sus dos hijos. *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam & vnus ad sinistram in regno tuo*. Señor, dadles a mis hijos dos sillas en vuestro Reyno, una a la mano derecha, y otra a la izquierda. Respondioles Christo con algun dessabrimiento negandoles la peticion, pues pedian sillas y apetecian premios, sin auer ofrecido en el certamen el pecho al riesgo, y el coraçon a los peligros que fue dezirles, segun dixo Cesario. *Si tronos amatis, nolite ignorare certamina non est meum dare vobis*. No me pertenece daros sillas, que esso es disposicion, y prouidencia de mi Padre. Los asientos, y dignidades les negò Christo entonces, no fue mucho, si no era llegada su hora, pero el dia de oy, quando se vè Christo S.N en la hora suya, y tã cercano a los dolores de la muerte, sabiendo que tiene en si los tesoros del Padre, quiere satisfacer, y corresponder a la peticion de las dos sillas y assi no mira, ni repara en los meritos, para darles a sus dicipulos su cuerpo, y sangre, que

Mat. 20.

Cesar. frater. Nazian. dialo. 3.

son

ſon los bienes de la tierra, y cielo, ſignificados (como ſien ten Gregorio, y Aguſtino) en la mano derecha, y en la izquierda: y no ſolo les dà glorioſamente eſſas dos ſillas, ſentandolos a ſu meſa Real, ſino que los pone ſobre ſu cabeça, arrojadoſe a ſus pies, para labarſelos, ſatisfaciẽdoles auentajadamente con eſſa accion heroica, lo que pudo en algun tiẽpo negarles, q̃ como es hora ſuya, haze eſtremos Chriſto, y diſpone de ſus teſoros, y riqueſas, haſta darſe a ſi miſmo en el Diuino, y Soberano Sacramẽto: y eſto no ſolo para uno, ni para dos, ſino para toda la Igleſia vniuerſal, que menos que ofreciendoſe para el bien de todos y con ventajas grandes, no ſatisfaze ſu amor Chriſto.

Miſterioſa es la alegoria de aquella celebrada hiſtoria de Jacob. Lia, y Rachel. Dos hijas tenia Laban, una era Lia, laſtimada de los ojos, ſimbolo de la Sinagoga, ciega en el conocimiento de Chriſto S. N. (ſigo a S. Victorino Martir) otra era la hermoſa Rachel, ſimbolo de la Igleſia, reedificada con la fè de la Gentilidad, cuyos ojos fueron hermoſos, y agraciados: *Occuli eius decori quia Euangelium videre meruerunt*. Enviando pues el Padre Eterno a ſu Hijo al mundo, parece que uſò con el de un amoroſo engaño, pues trazò de que primero ſe deſpoſaſſe con Lia, digo con la Sinagoga ciega, y falta en el conocimiento, no tanto por Lia como por los hijos eſpirituales de eſſe pueblo, que porque Iacob la quiſieſſe, aũque fea, le dio hijos, porque ſiquiera por los hijos no la deſpreciaſſe. Era aquel pueblo ciego, y deſconocido, pero el Padre Eterno anteviendo los hijos, ſe la dio con ellos, para que la quiſieſſe, y amaſſe, ya que no por la belleza que le faltaua, a lo menos por los hijos: pero como los deſſeos de Chriſto S. N. eran de que todos conocieſſen ſu amor, y quedaſſe hecho eſte deſpoſorio por fè con todo el mundo, dando el derecho a todos para la bienauenturança, parece que cõ una amoroſa impaciencia, le dize al Padre Eterno: *Quid*

eſt

est quod facere voluisti? non ne pro Rachel seruiui tibi, quare biam imposuisti mihi? Yo, Señor, vine al mundo, con desseos de remediar de el todo al hombre, y no solo a Lia: pues como me aueis primero desposado con ella? A esto responde el Padre Eterno, lo que Laban, que es estilo casar primero a las mayores, estilo es en su diuina prouidencia, el comunicar con orden los beneficios, porque el Pueblo de Israel era el primero, era el mas cercano; era la Sinagoga la hija primera que tuvo, aunque tan falta de conocimiẽto, *& tu filia Sion*, q́ si quiere a Rachel, si sus desseos, y su amor es tan fino, que dessea casarse con Raquel hermosa, que todos vengan a su conocimiento, que la gentilidad, y todo el mundo salga de el poder de el demonio, a de servir otros siete años, Sabia Laban dize Chrisostomo, *Quod alterius amore flaglaret.* y assi le pide que le sirva de nuevo otros siete años para desposarse con Raquel. Suele el servicio que un criado haze en un dia, valer por muchòs, q́ pudiera hazer en muchos siglos, y assi Christo S. N. el dia de oy depone la Magestad, postrase por la tierra, sirve de rodillas como esclauo, laba los pies a sus Dicipulos, ofrecese a la muerte, y queda Sacramentado, para que su esposa le reciba. *Tandemque positus optatu nuptijs amorem sequẽtis priori prætulit*, y assi queda oy desposado por su sangre con todo el mundo, y con descanso los desseos de su amor, pues siempre fueron de comunicarse, y ofrecerse, no solo a Lia, un pueblo solo de Israel, sino a Raquel, hermoso simbolo de la Iglesia universal. Gen. 29

Surgit a cæna Cenando estaua Christo con los de su familia, y casi con el vocado en la voca se levanta. Pues que es esto Señor? Que prisas son essas? De que procede essa inquietud? Quien altera el convite? Quien puede ser vastante a apresurar la Magestad de un Dios tan poderoso, y soberano? Es que lo tiene puesto ya el amor Divino en los umbrales de la muerte, y como se le està abrasando el co

raçon, no puede estar sentado, que es proprio del amoroso fuego, el ocasionar las inquietudes: no tiene sosiego el amante, ni halla descanso en el asiento, que el que sentarse quiere, esse no tiene amor, ni sabe la solicitud que tiene quien bien ama. Es muy de ponderar, que siendo Lucifer del orden de los amantes Serafines, segun dizen los interpretes sagrados, no se le dà esse nombre por Ezequiel, sino el de Cherubin. *Tu Cherub extentus posui te in Monte sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti*. Yo, ò Cherubin te puse en el excelso, y soberano mõte; y en medio de las piedras encendidas anduviste. Pues si Luzbel fue Serafin, Gerarchia suprema de espiritus alados abrasados en el amor divino, porque no le dã aqeusse nombre? Digalo Isaias en el cap. 14. *In Cælum conscendam super astra Dei exaltabo soliũ meum, sedebo in monte testamenti*. Subire al Cielo (dize Luzbel) y sentareme en el monte del Testamento, y en lugar del Aquilon. Sentarse quiere el Serafin? No tiene amor, no, que si supiera amar, no procurara estar sentado, *sedebo*, dize: quien trata de asiento, y de descanso, no es amante, y assi pierda el nombre de Serafin, que es nombre de amor; no se le dè nombre de amante al que tan sossegado viue, que solo cuida de sentarse, y de tener descanso. *Innata est charitati solicitudo quedam*, dize Gilberto Abad, la solicitud es propria del amor, y el que es enamorado Serafin, siẽpre se exercita en el obrar, *non cessant clamare*. Vnos buelan, y otros claman, porque los Serafines estan abrasados en amor: Christo S. N. como se abrasa en el amor divino, no le permite su amor estar sentado. y assi se levãta de la mesa, sin admitir sosiego, ni descanso.

Ezechiel 28.

Serm. 6 in cãtic.

Surgit a cœna. Levantase Christo de la mesa; que mucho si se le està abrasando el coraçon, y le aprietan las ansias de el reparo, y remedio de los suyos? Es siempre el amor apresurado y assi no sufre dilaciones. *Omnis animi affectus*, (dixo S. Cirilo) *dissimulari patiens est, amor vero impatiens*. Es el

S. Ciril. de Incarnat.

el amor poco sufrido todo es inquietudes, y desuelos. Vido Isaias a la diuina Magestad en un excelso, y eleuado Trono, haziendole assistencia dos ardientes Serafines, q̃ cada qual con seis vistosas alas, las rendian humildes al ministerio de su Dios: vnas en la parte superior, cubrian y velavan el rostro; otras en la parte inferior cubrian los pies, y con las otras dos volavan: *Duabus velabant faciem eius, duabus velauant pedes eius. & duabus volauant.* Que otra cosa quiso significar esta vision, sino el amor de Christo S. N. quando buela el dia de oy de aqueste mundo al Padre; fuego los Serafines son: *Seraphim interpretantur ardentes*, dize el eminente Hugo, rayos velozes son sus alas: *Lãpadem eius lampades ignis*, dizen los Cantares, y el Hebreo, *Alæ eius alæ ignis*, sõ alas de fuego, apresuradas, y velozes: la cabeça en Christo, es la diuinidad, *caput Christi Deus*, y el quedarse Christo hecho manjar diuino, fue obra de la diuinidad y de el poder. Aora pues estar las alas oy en la cabeça, en la Diuinidad fue disfraçar Christo su grandeza, y gloria con las alas de el amor diuino; debaxo de las especies de el Sacramento soberano que instituye, para cõsuelo de los suyos, y remedio de su Iglesia toda; y en esse mismo tiempo pone las alas en los pies, abatiendo los buelos de la Soberania, y Magestad a los pies de sus Dicipulos, para labarselos, manifestando en todo los estremos grandes de su amor, pues quando los Serafines le cubren el rostro con las alas significando a la soberania, disfraçada en el Diuino, y soberano Sacramento: aquessas alas de la Magestad, y la grãdeza, las vemos abatidas a los pies de el hombre, y entonces se muestran cerca de el coraçõ los buelos *& duabus volabant* alentando el fuego de un pecho enamorado, y encendido, que solicitado de sus ansias, se leuanta de la mesa con tantos desvelos, y inquietudes.

Isai. 6.

Hugo Cardin. in Isaias.

Surgit à cæna. Leuantose Christo de la cena, y en esta accion quiso pagar lo que por el hizo Tobias. Dize la sagra

da historia, que estando un dia sentado a la mesa con sus amigos, y parientes, haziendoles un esplendido conuite, le dieron auiso como un Hebreo estaua muerto en la plaza: y apenas lo supo, quando arrimãdo el plato, desviando la silla, y arrojando la seruilleta, se leuãtò, sin reparar en las circunstancias del convite. Pues no aguardara Tobias a que se acabara la comida, leuantaran las mesas, y passara la fiesta? No, que le dava priesa el amor, y no le permitia dilaciones lo encendido de la caridad que ardia en su pecho. Mucho agradò a Dios con esta accion, y pagosse tanto desta obra, que le enviò un Angel, para que encaminasse, y asistiesse a su hijo, dandole muchos bienes, y felicidades muchas, restituyendole a el despues la vista de sus ojos: *Quando sepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum*. Quando te levantavas de la mesa (le dixo el Angel) entonces pressentaua yo tus oraciones al Señor. Bien se echò de ver, pues se las premiò la Magestad Diuina, con tantos bienes; pero no contento, ni satisfecho Dios con aquel premio grande, le corresponde el dia de oy con la misma fineza, auentajandola con estremo tanto, quanto và de la criatura al criador: pues si Tobias dexò la comida, y se levantò de la mesa por agradar a Dios en las obras de la caridad, Christo se levanta de la mesa, y dexa la comida, por servirlo a el en las acciones humildes que por los hombres haze, pagandole en la hora de la muerte la fineza, con nuevas, y nunca vistas obras.

Tob. 12.

Ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteum præcinxit se. Desnudase Christo S. N. y ciñese con una toalla, para servir a los dicipulos. Bien sabia Christo quien era, y los tesoros, y grandezas que le avia dado el Padre, que para põderar mas el estremo de la humildad de Christo, lo notò el Evangelista sagrado: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater*. Que se humille quien no conoce su dignidad, no es mucho, dize S. Thomas: *Si ignorasti ò pulcherrima mulierum egredere, &*

Cant. 1.

Et abijpost vestigia gregum. Si ignora la esposa la belleza, y hermosura que tiene, no es mucho que siga las huellas, y pisadas de el ganado, que pastorea por los montes; pero que un Dios omnipotente, inmenso, sabio, infinito, conociendo tanto su dignidad, y su grandeza, se desnude, y se humille a los pies, y a las huellas de unos humildes pescadores; essa es la mayor admiracion, y el mayor estremo de humildad: *Sciens quia omnia dedit ei Pater, tamen non omisit, quæ humilia sunt.* No le impide a Christo la Magestad, y la Grandeza de los bienes todos de su Padre, para desnudarse el dia de oy en la accion humilde de ministrar al hõbre, que como el amor es todo fuego, halla en la ropa, y los vestidos mucha fatiga, y embaraço. *S. Tho. in Ioan.*

Ponit vestimenta sua. Depuso Christo la purpura Real para pagarle a David la fineza que antiguamente hizo, quando se desnudò de las Reales vestiduras, en presencia de el Arca de el Señor, cuya accion le pareciò a Micol, indigna de la Magestad, y mui desigual a la grandeza; y assi le dixo, hablando pôr ironia en el desprecio suyo. *Quam gloriosus fuit hodie Rex Israel, discooperiens se ante ancillas servorum suorum & nudatus est, quasi si nudetur vnus de scurris.* Que glorioso que à quedado oy el Rey de Israel, desnudandose delante de las criadas de sus sieruos! Con ironia hablò Michol, pero el dia de oy pudo hablar de Christo S. N. con verdad, pues tiene por gloria el desnudarse en la presencia de sus sieruos, para satisfazer su amor diuino. Que se desnudasse David, accion fue grande, pero fue en la presencia de su Dios, que venia representado en aquel Arca, y con essa humildad, y abatimiento, quiso afiançar, y solidar las obras grandes que auia executado en la presencia de los hombres: *Coram Deo egit debilia, vel extrema* (dize S. Gregorio) *vt illa ex humilitate solidaret, quæ coram hominibus gesserat fortia.* Esso hize Christo el dia de oy, echando su amor diuino, el resto a todas las antecedentes obras *2. Reg 6* *S. Greg. lib. 5. in Iob. c. 10*

 suyas,

ſuyas, con el preſente eſtremo de humildad y ſi el deſnudarſe David en preſencia de el Arca, fue para la hija de Saul accion de tanta nota, tan peregrina, y deſigual; de quanta mayor admiracion ſeria, el ver un Dios Mageſtuoſo, y Soberano, deſnudo, y poſtrado por la tierra, para ſervir, y adminiſtrar al pecador?

Deſnudo pues Chriſto, y ceñida la Mageſtad, y la grãdeza, poneſe a ſeruir a los ſuyos. O que palabras de Chriſoſtomo! *Surgit à mẽſa regali, in qua per actũ eſt Sacramentũ precinctus lauat, vt formã impleat miniſtrantiũ.* Aviendo repartido Chriſto ſus teſoros, no tuvo mas que dar, ni pudo mas hazer, que ponerſe a ſeruir haſta la muerte: por eſſo dize, que amò a los ſuyos haſtą el fin, *in finem dilexit eos*, porq̃ no tuvo mas que darles, ni tuvo mas que hazer por ellos, *poſſuit fines tuos pacem* (dixo el Profeta) *& adipe frumenti ſatiat te*, (donde dixo S. Aguſt.) *poſuit fines tuos in fines ſuos, neque à te amplius quærendũ, neque ab illo amplius tribuendũ.* Jũtòſe el fin del hõbre con el fin de Dios, porq̃ ni Dios tuvo q̃ dar, ni hazer mas por el hombre, ni el hombre tuvo que pedirle mas a Dios.

Eſtaua el Patriarca Iſaac en los vltimos alientos de ſu vida, quando deſſeoſo de dexar medrados a ſus hijos, llamò a Eſau, y dixole, que preuiniendo el arco, y el aljaua, le trajeſſe alguna coſa que comieſſe, y le daria la bendicion antes que la muerte executaſſe en el, el duro golpe. Saliò Eſau a cumplir el mandamiento de ſu padre, y entõces la madre, miſterioſamente cauteloſa, introduxo a Jacob, con los veſtidos de ſu hermano con fin de que ſe lleuaſſe la bendicion, y mayoria. Bendixole Iſaac, y diole la mejora, y mayorazgo de ſus bienes. Vino deſpues Eſau, y auiendo ſabido que ſu hermano le avia uſurpado la bendicion, y mayoria, llorò con clamor grande, y dixole a ſu padre, que le dieſſe tambien a el ſu bendicion: a lo qual
Gen. 27 reſpondiò el Patriarca: *Frumento, & vino ſtabilivi eum, & tibi*

tibi post hæc fili mi vltra quid faciam? A tu hermano Iacob le è dado el pan, y el vino, y fuera desto, que puedo darte yo? No tengo mas que dar, ni siento que poder hazer por ti. Mucho se acortò el Patriarca, y parece que no tuvo mas hazienda, que para solo un hijo: pero el dia de oy, Christo S. N. funda tan rico mayorazgo de pan, y vino en el Sacramento soberano, q̃ puede dar satisfacion, sustento, grandeza, y magestad, no solo a un hijo, sino a los fieles todos de toda la uniuersal Iglesia; y no solo esso, sino que se adelanta mas en los estremos de su amor diuino, pues no teniendo mas q̃ dar, se pone a seruir hasta la muerte, como un humilde esclauo. Y si el llanto doloroso de Esau fue de verse obligado a seruir a su hermano menor, como dixo Filon judio. *Dolebat, maximè, iuniori fratri seruire.* Que lo que le dolia grandemente era, el auer de seruir a su hermano, porque esse rendimiento, lo tenia Esau por la mayor desdicha, y por la fortuna mas aduersa. Essa infelicidad, essa esclauitud, y rendimiento se le echa Christo S. N. sobre si; postrandose (siendo Dios inmenso) a los pies de el hombre, para lauarselos, siruiendole de rodillas, como un esclauo humilde. *Phil. apud Glosam.*

Cæpit lavare pedes discipulorum suorum. Comiença Christo a lauar los pies de sus dicipulos. Pues donde està, Señor, la Magestad? donde la soberania, y la grandeza? Pero ya veo que el amor todo lo rinde, y avassalla, sin reparar en la Real corona. Pone Christo las manos, ricas con los tesoros infinitos del Padre, debaxo de los pies del hombre ingrato. *Omnia dedit ei pater in manus* Mirad, Señor, que no es tanto como esso lo que dixo David. *Omnia subiecisti sub pedibus eius oues & boves vniuersas insuper, & pecora campi volucres cæli, & pisces maris.* Pusistis a los pies de el hombre las aues del cielo, los animales de la tierra, y los peces del mar; pero vos, Señor, siẽdo la gloria de los cielos, poneros a los pies del hombre, qu en

tal

quien tal à visto, y mas a los pies de Judas? O angelicos espiritus! O Serafines abrasados, en cuyas alas, y tendidos ombros, vido Isaias descansar a Dios en otros tiempos; miradle aora, no con Magestades, y grandeças, sino arrodillado por la tierra, y arrastrado por el suelo, pero ya veo que no ay Magestad cō el amor, todo lo arrastra el bien querer: *Non bene conveniunt, neque in vna sede morantur maiestas, & amor*; y como ya, Señor, vais a morir, como tratais en esta hora de la muerte, de levantar el edificio de la Iglesia, quereis con el agua, y el varro de essos pies, solidar essas plātas, y fortalecer essos primeros fundamētos, para que estrive en ellos la Iglesia universal.

Laua Christo los pies de sus dicipulos, que aunque limpios esten, y mas perfectos sean (*immundiciam contrahunt in pedibus*: dize S. Thomas) no dexan de pegarse a los pies los afectos de mundo, que son las inmundicias de la tierra. A todos los laua, por lauar entre ellos a Judas, q̄ era el necesitado, sin descubrirle la traicion. Llega a S. Pedro, siendo el primero, en opinion de muchos, aunque S. Iuan Chrisostomo, referido de S. Thomas, dize que Iudas, como soberuio, se le puso delante, para que lo lauasse a el primero. Llega a S. Pedro, y admirado de un estremo tā grande, como ver a Dios arrodillado a sus pies se resiste, se retira, y se haze fuerte, para que no le laue. *Non lauabis mihi pedes in æternum*. No es razon, Señor, que siendo vos mi soberano dueño, me laueis los pies a mi; mirad que es infinita la distancia: vos Dios inmenso, infinito, y poderoso, criador del cielo, y de la tierra: yo una humilde criatura vuestra; vos la imagen, y resplandor de la gloria del Padre, y yo en vuestra presencia que puedo dezir, sino que soy la misma nada? *Non lauabis mihi pedes*. No Señor, no me aveis de lauar los pies. Amenaçale Christo, y dizele; *Si non lauero te, non habebis partem mecum*. Hablòle Christo (dize el eminente Cayetano) como a la Samaritana; que del

agua

ãgua corporal passò a la espiritual: *Ex lotione pedum extulit sermonẽ ad ablutionem animæ: de interna ablutione loquebatur.* Quien no se dexa lauar, y purificar el alma, no quiere participar de Dios. Entonces Pedro todo turbado, y temeroso, dexase labar, assõbrado de estremos tan marauillosos.

Prosigue Christo, y llega de rodillas a los pies de aquel traydor dicipulo, y sacrilego Judas con el rostro encendido, y fatigado; con los ojos le habla, pero alfin como ingrato, no sabe de el amor la contracifra. Lauale los pies, poniendo su diuina voca en ellos, como siente S. Laurencio Iustiniano. Sabia Christo S. N. que el Padre Eterno le auia dado possesion de todas las cosas. *Inter quæ omnia, & ipsum traditorem*, dize S. Gregorio: de todo tenia possession, y solo le faltaua tener en sus manos al traidor que le tenia vendido, como dixo tambien Agustino, y assi viẽdo que se le quiere ir, le detiene los pies, y haze con èl, el dia de oy tantas amorosas demostraciones, efectos nunca vistos de su amor, para ver si al fuego de las lagrimas q̃ vierten sus ojos, se ablanda, y enternece aquella piedra dura, y aquel obstinado, y rebelde coraçon.

Ea fieles, en todos haze oy Christo estas finezas, desseoso de q̃ al lauatorio de su sangre, salga el pecador purificado, y limpio de todas sus culpas, y pecados. Llega pues ò alma, tu que inaduertida te às rebolcado entre las inmũdicias de la tierra: llega a lauarte, y saldras mas pura q̃ la niebe, a los cristales de la fuẽte Christo: no dexes de aprouechar esta ocasiõ, q̃ todàuia està el agua en la bazia, pues la tienes en los Sacramentos de la Iglesia; llega a lauarte, pues es tan aproposito este tiempo, y si pones de tu parte el agua, en las lagrimas ardientes de tus ojos, quedaràs purificada, y limpia, para conseguir vida de gracia, prenda de gloria, *quam mihi, & vouis*, &c.

Sub correctione S. Romanæ Ecclesiæ.